


**ABUSO EMOCIONAL EN PAREJAS
HETEROSEXUALES Y SU RELACION CON
LOS DISCURSOS DOMINANTES EN LA CULTURA**



**USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR**

KARIN TAVERNIERS



ABUSO EMOCIONAL EN PAREJAS HETEROSEXUALES Y SU RELACIÓN CON LOS DISCURSOS DOMINANTES EN LA CULTURA

USAL

UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

KARIN TAVERNIERS, M.A.

noviembre de 2007
Facultad de Psicología
Universidad del Salvador
Buenos Aires
Argentina

Directora de tesis: Dra. Diana Maffía

Índice

Para mi hija Arianna
Para que pueda conocer otras construcciones acerca del género



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Índice

<i>Prólogo</i>	vi
<i>Introducción</i>	7
<i>Objetivo e hipótesis</i>	8
<i>Antecedentes</i>	8
<i>Desarrollo</i>	12
<i>Marco teórico</i>	13
<i>Dificultades</i>	13
<i>Conceptualizaciones</i>	16
<i>Metodología</i>	20
<i>Proyección</i>	24
PRIMERA PARTE	26
1. <i>Abuso emocional, un concepto emergente</i>	27
CUADRO 1 – Acerca de algunos derechos humanos básicos	29
2. <i>Definiciones y descripciones existentes</i>	34
3. <i>Manifestaciones del abuso emocional</i>	38
CUADRO 2 - Ejemplos de mecanismos manifiestos	40
CUADRO 3 - Ejemplos de mecanismos encubiertos	41
4. <i>Efectos y consecuencias</i>	44
5. <i>El difícil reconocimiento del abuso emocional</i>	48
6. <i>Nuevos léxicos</i>	53
7. <i>Reflexiones acerca de cuestiones de responsabilidad</i>	57

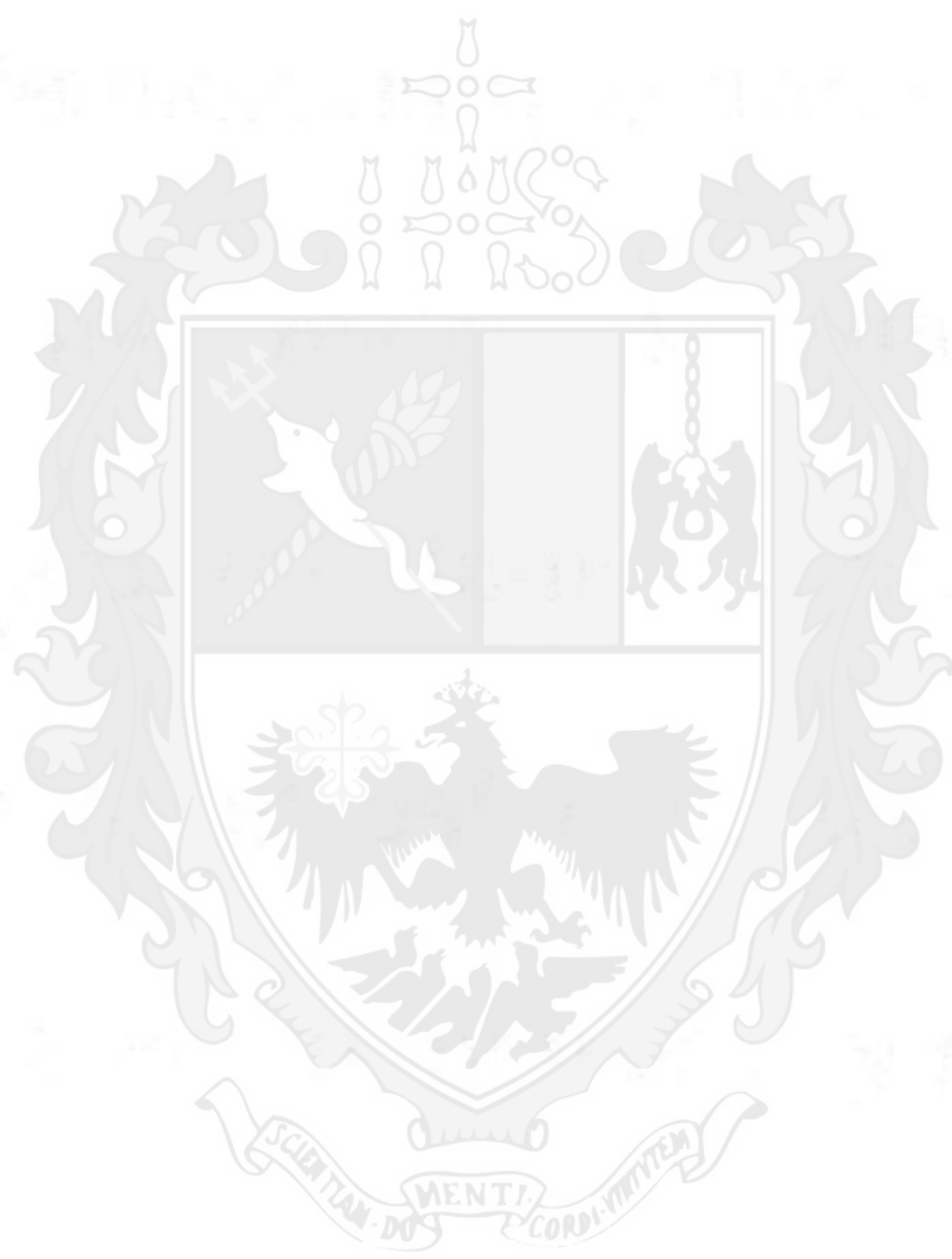
SEGUNDA PARTE	60
8. Análisis del discurso	61
9. La construcción de las categorías de lo femenino y lo masculino	69
9.1 La psicología de lo femenino y lo masculino	69
9.2 La complementariedad de lo masculino y lo femenino	71
9.3 La influencia lingüística en las construcciones de género	73
10. La construcción social de la violencia	76
11. Discursos que perpetúan el abuso emocional	80
11.1 Discursos sociales dominantes relacionados con el género y el abuso emocional	82
11.1.1 Discurso de la maternidad	82
11.1.2 La mujer tiene poder	83
11.1.3 Father Knows Best (Papá lo sabe todo)	86
11.1.4 Una mujer sola no es completa	87
11.1.5 La mujer objeto	89
11.1.6 La mujer dulce y buena	94
11.1.7 La mujer autónoma como destructora de la armonía del hogar	95
11.1.8 Las mujeres tienen enfermedades mentales y los hombres problemas	96
11.1.9 La igualdad en la pareja	98
11.1.10 El impulso sexual del hombre	102
11.1.11 La mujer merecedora de castigo	104
11.1.12 La permisividad sexual	106
11.1.13 El hombre mariquita	107
11.1.14 Los hombres son de Marte, las mujeres son de Venus	110
12. Implicancias de los discursos dominantes sobre el abuso emocional	115
CUADRO 4 - Algunos discursos y sus posibles consecuencias	116
13. El sistema dentro nuestro	125
14. Conclusiones y aperturas	129

Anexos 136

ANEXO 1	Tipos de abuso emocional	137
ANEXO 2	Algunos de los principales motivos por el cual cuesta reconocer el abuso emocional	142
ANEXO 3	Preguntas para reflexionar acerca de la situación de la mujer dentro del contexto socio- cultural más amplio	144
ANEXO 4	Publicidad 1	148
ANEXO 5	Publicidad 2	149

Biblografía 151

Referencias 161



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Prólogo

Quisiera agradecer las diferentes voces que han participado en la construcción de este trabajo, y cuyos ecos me vienen acompañando hace más de quince años: los testimonios de todas las mujeres, todos los hombres, todas las niñas y todos los niños que me han brindado sus historias, colaboración y buena disposición.

También quisiera agradecer las voces de mis colegas, amigos y amigas, los múltiples autores, y las y los feministas que hace años me vienen inspirando; aquellas que han expandido mi visión del mundo, que han sido tan enriquecedores y liberadores para mí, tanto a nivel personal como a nivel profesional. Aprecio enormemente el esfuerzo de Diana Maffía por haberse tomado el trabajo de leer esta obra en su totalidad, y por todos sus aportes.

Este trabajo es en gran parte también el resultado de ser mujer y madre de una niña en un mundo mayormente masculinista, donde la voz de la mujer todavía es silenciada de distintas maneras. Muestra mi eterna preocupación por la ética, los derechos humanos, la desigualdad y, por sobre todo, expresa mi rechazo a la impunidad. Refleja un intento de marcar una pequeña diferencia. Y por último, es una convocatoria a que más personas participen en conversaciones que sean más útiles para *toda* la humanidad, no para una pequeña parte de ella.

Introducción

Las teorías determinan lo que observamos – Albert Einstein.

El abuso físico no es la única forma de violencia existente. Hay un tipo de maltrato que es mucho más sutil: el abuso emocional. Se caracteriza principalmente por el ejercicio sistemático de descalificaciones, humillaciones y denigraciones por parte de una persona hacia otra, o por parte de un grupo de personas hacia otro, y los efectos de dicha violencia pueden ser tan dañinos como aquellos producidos por el abuso físico, tanto a nivel psíquico como a nivel físico.

El abuso emocional sucede con bastante más frecuencia de lo que se cree. Su ocurrencia es más común en las relaciones donde existen disparidades de poder. Aunque puede darse en cualquier tipo de vínculo humano, el blanco más frecuente, después de los niños, son las mujeres (Loring, 1994). Si bien también hay hombres abusados por mujeres, esto es mucho menos frecuente que a la inversa, y ellos generalmente no suelen experimentar el mismo nivel de miedo (Evans, 1992), desmoralización y desesperación que las mujeres maltratadas. Se verá a continuación cómo la violencia está culturalmente asignada “de manera diferenciada a hombres y mujeres” (Corsi & Bonino, 2005).

tema En este trabajo se analizará solamente el abuso emocional en parejas donde la mujer está siendo abusada por un hombre. Sin embargo, al elegir este recorte, no se pretende minimizar la ocurrencia de abusos en otro tipo de relaciones. La violencia, sea cual sea su contexto, es una aflicción seria, y se merece ser tratada con el mismo nivel de importancia en todos los casos.

Objetivo e hipótesis

La hipótesis de esta tesis parte de los conocimientos que hoy se tienen de las representaciones sociales, por lo cual el concepto del abuso emocional, una forma de violencia, requiere no solamente del análisis de individuos o de parejas violentas. Es por tal motivo que esta tesis descriptivo-exploratoria, analizará la relación entre los discursos dominantes y el abuso emocional hacia las mujeres.

El principal objetivo de esta tesis es estudiar dichos discursos y encontrar su relación con las conductas violentas de los actores involucrados. Se focalizarán algunos de los discursos sociales más frecuentes que puedan construir negativamente las relaciones de género.

Antecedentes

El trabajo se divide en dos partes. **La primera parte** delineará el concepto del abuso emocional desde sus características, dimensiones, efectos y consecuencias. Sintetiza los enfoques actuales en la literatura existente sobre el

tema. La principal función de estas descripciones es conceptualizar el tema para su mejor entendimiento.

La revisión realizada de la bibliografía existente ha permitido constatar que hasta ahora la mayor parte de los planteamientos sobre el abuso emocional en parejas heterosexuales ha tratado el tema:

- a) como fenómeno intrapsíquico masculino (hombre violento o psicópata, hombre controlador, hombre víctima de abusos en la infancia, etc.) y/o femenino (mujer masoquista, co-dependiente, con baja autoestima, etc.);
- b) enfocándolo desde los efectos que sufre la mujer (trauma, secuelas);
- c) dentro de contextos interpersonales y vinculares limitados (la pareja, la familia, la familia de origen, etc.); o
- d) a partir recomendaciones para terapeutas que trabajan con mujeres emocionalmente abusadas o con parejas donde ocurren situaciones de violencia emocional.

El influyente libro *Emotional Abuse* (Loring 1994), por ejemplo, representa un exhaustivo estudio sobre las dimensiones del abuso emocional en parejas heterosexuales. Analiza el impacto que tiene esta forma de violencia sobre las

'víctimas'ⁱ, y ofrece estrategias terapéuticas para profesionales que trabajan con mujeres maltratadas.

Marie-France Hirigoyen plantea algo parecido en su conocida obra *Le harcèlement moral* (1998), cuando describe la dinámica que existe entre abusadores y abusados. Su análisis no se limita solamente a uniones de pareja sino que también incluye otras relaciones humanas, pero siempre enfocado desde los contextos vinculares.

Otro trabajo central sobre el tema, *The Verbally Abusive Relationship* (Evans, 1992), dirigido en principio a mujeres abusadas verbalmente, relata la confusión y el dolor que ellas experimentan, y sostiene que toda violencia doméstica empieza con la violencia verbal. El libro brinda herramientas para identificar y vencer el abuso emocional. La secuencia del libro, *Verbal Abuse: Survivors Speak Out* (1993) consiste de testimonios de mujeres recuperadas.

Estos estudios definen el concepto del abuso emocional, describen sus manifestaciones y ofrecen pautas para detectarlo y/o sobreponerse a él, algo poco

ⁱ Por cuestiones prácticas, en la primera parte del trabajo se usarán las palabras 'abusador'/'agresor' y 'abusada'/'víctima' para distinguir 'él que abusa' de la que 'es abusada', y así ofrecer una *descripción* inicial más clara del abuso emocional. Al ser un concepto relativamente nuevo, se delinearán primero algunas de las posibles manifestaciones en cada una de las partes involucradas, siendo importante esta diferenciación para su mayor comprensión. Sin embargo, con estas descripciones no se pretende separar 'el que abusa' de 'la que es abusada' en divisiones fijas y artificiales, ni pasar por alto las construcciones y procesos sociales involucrados en las situaciones de abuso emocional.

difundido hasta el momentoⁱⁱ, lo cual resultó fundamental para su mayor comprensión como concepto.

Representan perspectivas predominantemente individuales y/o vinculares, que apuntan principalmente a 'curar' a las personas abusadas y/o 'reformular' o 'rehabilitar' a algunos individuos considerados enfermos. Esta tesis propondrá investigar el tema del abuso emocional fuera del ámbito de lo privado, o sea fuera de la pareja misma. Analizará los ámbitos más amplios, tales como los contextos socioculturales e históricos con sus discursos dominantes correspondientes.

Estudiará la manera en que éstos legitiman la existencia y perduración de

ii Otros ejemplos de títulos que tratan el tema del abuso emocional desde lo individual y/o la pareja son los siguientes:

Engel, B., (1990) *The Emotionally Abused Woman: Overcoming Destructive Patterns and Reclaiming Yourself* (La mujer emocionalmente abusada: Venciendo patrones destructivos y reconquistándose a si misma);

Jantz , G.J. , (1995) *Healing the Scars of Emotional Abuse* (Sanando las cicatrices del abuso emocional);

Miller, M.S., (1995) *No Visible Wounds: Identifying Non-Physical Abuse of Women by Their Men* (Sin heridas visibles: identificando el abuso no-físico en las mujeres producido por sus parejas hombres);

Bancroft, L., (2002) *Why Does He Do That: Inside the Minds of Angry and Controlling Men* (Por qué me hace esto: El interior de las mentes de hombres enfadados y controladores);

Ellis, A., (2000) *The Secret of Overcoming Verbal Abuse: Getting Off the Emotional Roller Coaster and Regaining Control of Your Life* (El secreto para superar el abuso emocional: Bajándose de la montaña rusa y recuperando el control sobre su vida).

(Traducción propia).

situaciones de abuso. Analizará la fuerte implicancia que tienen en su ocurrencia el lenguaje y los léxicos que se usan. Se postulará que la inclusión de esta mirada posibilitará pensar en maneras de prevenir y/o erradicar este tipo de violencia.

Desarrollo

Se procederá luego a examinarán algunas de las razones por las cuales es tan difícil reconocer el abuso emocional, tanto por parte de la persona afectada como por parte de las personas de su entorno. Se analizarán algunos de los mecanismos psicosociales que facilitan, encubren y justifican su ocurrencia. Se reflexionará sobre la manera en que los léxicos disponibles no siempre son los adecuados para describir las situaciones de abuso emocional con precisión, dejándonos sin los vocabularios necesarios para ser contadas; en otras palabras, se convierten en lo que Michael White y David Epston (1990) denominan historias “no narrables”.

Y para cerrar la primera parte del trabajo, se reflexionará sobre ciertas cuestiones de responsabilidad. Se desafiará la hipótesis del “sistema violento”ⁱⁱⁱ,

ⁱⁱⁱ La teoría del sistema violento considera a la violencia como un fenómeno interaccional, como el resultado de secuencias comunicacionales, y no un como fenómeno individual. Estas secuencias (patrones) se conciben y se analizan desde el pensamiento circular, por lo cual en su observación es necesario dejar de lado la lógica de la causalidad lineal.

el cual postula que una mujer que se encuentra en una relación de abuso es también responsable de las agresiones del hombre que la maltrata.

Marco teórico

La segunda parte del trabajo-- la parte central-- mantendrá que para estudiar el abuso emocional hacia mujeres hace falta más que un análisis de personas violentas-- y sus supuestos trastornos de la personalidad-- o de parejas disfuncionales. Por este motivo, se ahondarán los contextos que posibilitan, permiten, legitiman y perpetúan el abuso emocional hacia mujeres. Se sostendrá que para poder repensar el tema de la violencia de género es importante enfocar los discursos dominantes pertinentes como también el sistema que los alimenta.

Dificultades

Incluir esta mirada en lo que ha sido enfocado principalmente desde lo individual no es una tarea sencilla. La ciencia occidental siempre ha pensado al individuo como principal fuente del pensamiento, volición y acción (Sampson, 1981, 1991), o sea el individuo como “organizador del conocimiento” (Gergen, 2001). Para Mary Gergen, la “ciencia del individuo”-- producto del *modernismo*^{iv}--

iv En síntesis, por modernismo se entiende aquel período de la ‘civilización’ occidental que se caracteriza por la firme creencia en las “grandes narrativas”-- término acuñado por el filósofo Jean.F.Lyotard, autor de *La condition postmoderne: Rapport sur le savoir* (1979)-- es decir, explicaciones totalizadoras del mundo evidenciadas en la ciencia y la tecnología, para representar todos los conocimientos y buscar verdades absolutas.

es, por excelencia, la psicología. A partir de su énfasis sobre el individuo, la 'ciencia' de la psicología busca generar leyes universales acerca de las conductas humanas y sus estados mentales. Y es desde ahí que se intenta incluso encontrar explicaciones y soluciones para ciertos aspectos sociales, tales como la violencia, la pobreza, los prejuicios, la delincuencia, etc., mediante supuestos métodos científicos^v. En otras palabras, algunas de las condiciones sociales se traducen en características o estados ubicados en el interior del individuo (Gergen, 2001).

Todos los abordajes utilizados en este trabajo se oponen de una u otra forma al *esencialismo*. El esencialismo postula que existen esencias absolutas e inamovibles independientemente del sujeto, las cuales determinan la estructura de la realidad. Busca formular generalizaciones acerca de la naturaleza de las cosas. Enfoca el género como algo que "reside dentro del individuo, [como] una cualidad o característica que describe la personalidad, el proceso cognitivo, el juicio moral, etc." de una persona, como un atributo fundamental que "posee el

^v El lo que respecta el género, los estudios llamados empíricos apuntan principalmente a estudiar las *diferencias* entre los hombres y las mujeres y crear dualidades y categorías rígidas y estáticas. Sin embargo, estos estudios científicos no logran reproducir el contexto natural de los seres humanos, ya que, normalmente, los sujetos son observados en "situaciones diseñadas por el/la investigador/a" (Davis & Gergen, 1997) y no en sus hábitat naturales con todas las variables e influencias socioculturales pertinentes. Según Davis & Gergen, "para mantener el rigor científico, el científico controla la mayor cantidad posible de aspectos de la situación bajo investigación, y luego manipula las variables significativas para descubrir relaciones causales entre las variables".

individuo, [concebido como] interno, persistente y generalmente separado de la continua experiencia de interacción con los contextos sociopolíticos cotidianos de la vida”¹ (Bohan, 1997).

Janis Bohan (1997), en su artículo *Regarding Gender: Essentialism, Constructionism, and Feminist Psychology*, contrasta el esencialismo con el construccionismo^{vi} mediante un ejemplo. Argumenta que cuando se dice de una persona que es amable^{vii}, esto es visto como una característica inherente, “un componente ‘esencial’ de la personalidad” de ella. Pero al hablar de una conversación amable^{viii}, se está describiendo una interacción entre dos o más personas. En este último caso, “amable” depende del significado atribuido a la amabilidad que es “compatible con el significado de los grupos sociales de referencia y reafirmado por el proceso de participar en dicha interacción”. Del mismo modo, si amabilidad, por ejemplo, tuviese género, una visión esencialista podría “argumentar que las mujeres son más amables que los hombres”. El construccionismo, por otro lado, lo enfocaría como el resultado de “acuerdos sociales acerca de la conveniencia de ciertas conductas. La exposición diferencial de hombres y mujeres a aquellos contextos que emiten conductas

vi Ver definición de “construccionismo social” en pg. 15-16.

vii “Friendly person”.

viii “Friendly conversation”.

amables conducen a la asociación entre el sexo y la amabilidad, y [de esta manera] la simpatía adquiere [calidad de] género”².

La visión de género utilizada en este trabajo ubica el género dentro de las interacciones en vez de dentro de los individuos. Es visto como una acción construida, algo que se hace^{ix} o se desempeña (Butler, 1999). El género, entonces, es considerado como relacional y no como algo esencialmente o inherentemente relacionado con el sexo.

Conceptualizaciones

A fin de desafiar la visión planteada por el esencialismo y el modernismo, en esta tesis se usará una mirada postmoderna para analizar el tema del abuso emocional en parejas heterosexuales. El *postmodernismo*, uno de los *Leitmotiv* conceptuales de este trabajo, rechaza la idea de verdades absolutas. Es una postura filosófica que es incrédula de, y “pone en duda, las teorías y verdades universales que pretenden tener todas las respuestas” (Shawver, 1999). Considera el conocimiento como plural, contextual, relacional y local, y no como algo estático y preexistente. Alienta la proliferación de distintas voces y múltiples

^{ix} Bohan usa el término *to do gender* (hacer el género) para diferenciarlo de género como sustantivo. El género, según ella, no es algo que “existe dentro de los individuos, [algo] a ser descubierto y mensurado [y mensurable] por los científicos sociales. El ‘género’ es más bien un acuerdo que reside en el intercambio social” (Hare-Mustin & Marecek, 1988, 1990; Sorber & Farell, 1991; Unger, 1989a, citado por Bohan, 1997; traducción propia; comillas originales).